

**El proceso de Reconceptualización
del Trabajo Social Profesional
y las redes enmascaradas de la CIA**

Raquel Cortinas

**El proceso de
reconceptualización
del Trabajo Social Profesional
y las redes enmascaradas
de la CIA.**

Raquel Cortinas

© **Raquel Cortinas, 2009**

Depósito Legal N°

Impreso en Uruguay
Made in Uruguay

Presentación

Este trabajo, efecto de una larga muy larga vida profesional y de una urgente actualidad se propone, promover reflexión y acción en defensa de la profesión del trabajador social, en tanto su dimensión representante en su desempeño, de los derechos humanos de los individuos, grupos o comunidades excluidos socialmente y por tanto segregados de todo derecho. El trabajo desea transmitir vivamente la preocupación y el sentir de una trabajadora social profesional radicalmente comprometida con su profesión, largos años ejercida.

Largos años de apuesta en el sentido de la satisfacción de las necesidades sociales con una dimensión específica de los derechos humanos.

Largos años de comprobación del nivel indispensable de la acción social profesional para la promoción de las capacidades sanas de convivencia.

Largos años de un ejercicio profesional de afirmación vital, especialmente hacia y con los vulnerables, hasta el extremo de la exclusión social.

Este hacer es coextenso al “progresismo” político en sus resultados, en tanto favorecen la participación democrática, contexto indispensable en la constitución de conciencia ciudadana.

Desde mi largo ayer y mi urgente hoy emerge la necesidad de hacer llegar alarma sobre la acción nefasta de la corriente teórica, hegemónica hoy en los centros de enseñanza de Trabajo Social Profesional (TSP), corriente que avasalla la esencia, la razón de ser de la profesión.

Así, este modo inusual de comunicación, intenta, apuesta al contacto individualizado y seguro, con todos los profesionales y estudiantes del TSP.

Esperamos y ansiamos, que esta comunicación, merezca respuestas en el sentido de la defensa de los fundamentos del ser y el hacer del TSP.

Raquel Cortinas

El proceso de reconceptualización del Trabajo Social Profesional y las redes enmascaradas de la CIA.

Hace mucho que venimos pensando y reflexionando sobre el fenómeno negativo que se fue procesando contra el ser o la esencia del Trabajo Social Profesional (TSP). La teoría hoy, relativa al qué de esta actividad, cual es su quehacer, su actividad específica, que hegemoniza en los países de América Latina (AL) tiene su origen en Brasil, desde la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Dicha teoría pretende arrasar con los antecedentes y el pasado relativos al nacimiento y desarrollo del TSP. Según la misma los antecedentes tienen la herencia religiosa (católica o protestante) de la beneficencia, como una “marca” espuria, genética, determinante, que no desaparecerá durante el proceso de desarrollo del

Trabajo Social (TS) que lo condujo a su profesionalización. Ve este desarrollo como provocado por un agente externo, que no sustancia al proceso, quedando sí en su seno la “marca” o determinación que le dio origen y especificidad, llamada “protoforma” por la teoría detractora. La misma concibe ese agente exterior, al que debe su profesionalización y su historicidad en el sistema capitalista, particularmente al capitalismo monopólico que erige las instituciones relativas a las necesidades humanas y al Bienestar, de amplia expresión en el espectro de los campos de acción del TSP. Así, el TSP queda convertido en un instrumento producto del capitalismo para frenar el nivel de bienestar del necesitado, sin bajar del nivel mínimo necesario que asegure la supervivencia de las fuerzas productivas, es decir con lo indispensable para su existencia.

En evidente oposición a tal teorización, el TSP tradicional, en su acción por los derechos humanos, fiel a los principios rectores de su hacer pone en peligro este propósito, inclinando la balanza en la lucha de clases hacia el lado opuesto a los intereses del capitalismo. La diferencia teórica, obliga a formar al profesional del TSP con una teoría diferente a la que recibía en la preparación

de base tradicional (clásica) fundada en valores humanos surgidos de la revolución francesa de la Ilustración.

Es en este marco del pensamiento moderno donde surge el TSP. Son los derechos del Hombre y del Ciudadano los que se consagran y fundamentan la sociedad moderna.

Entre ellos destacan la libertad de acción, pensamiento y expresión, a los que se van agregando en nuevas transformaciones sociales (siglo XX) otros valores (derecho a la vida, respeto a la persona individual, autodeterminación, etc.) impensables en la “protoforma”, a la cual se le quiere atribuir la esencia del TS. Es así que se pretende introducir la idea de una Reconceptualización del trabajo social que cambie las bases del TSP clásico, que constituye la verdadera matriz para todo desarrollo que pueda procesarse.

Esta tendencia neocapitalista con ropaje izquierdista al declararse marxista, realiza los cambios para la nueva formación profesional, modificando los contenidos curriculares. Comenzó por la crítica pseudo-izquierdista, tratando de ganar las cabezas para los cambios revolucionarios, utilizando la estrategia del enmascaramiento. La actividad ideológica operó a través de re-

des clandestinas dirigidas por la CIA y sus mercenarios ubicados en los campos aptos para ello ; en el TSP ello comenzó con los intelectuales y docentes. Duró mas de 40 años esta tarea dentro de la cual había profesionales bien intencionados seducidos por el discurso de intelectuales reconocidos por su nivel de pensamiento. Logró finalmente en la década del 90 ganar el pensamiento en los Centros Universitarios del TSP y hegemonizar con sus ideas los curriculumes para la formación profesional, ingresando en ellos la llamada Autodenominada Corriente Hegemónica del TS en Brasil (ADCHTSB).

El método que se dieron sus gestores desde Brasil para su extensión hacia otras universidades fue la creación de Maestrías ubicadas en las distintas Universidades de otros países latinoamericanos, a través de convenios. Ellos mismos así lo reconocen y se hizo obvio al abrirse una Maestría aquí en la UDELAR en el Dpto. de SS de la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales en 1997.

El intento de Reconceptualización del TSP surgió como una expresión real y sincera de quienes deseaban cambios en el TSP vinculado con

el deterioro de las instituciones del Servicio Social (SS) en plena crisis económica, que sufrían las sociedades latinoamericanas y que precedió a las dictaduras cívico-militares. Dicho intento de Reconceptualización fue utilizado para introducir, con propósitos espurios, la teoría reaccionaria que habrá de imponerse en los centros de enseñanza, proceso que duró, repito, cerca de 40 años. La producción de literatura para uso académico fue altísima y fecunda, al grado de desplazar, de sustituir casi completamente a la literatura de los clásicos y de quienes posteriormente la enriquecieron. Así desaparecieron nombres ilustres como: Mary Richmond, Gordon, Hamilton, Timms, Eileen Youngusband, Florence Hollis, Charlotte Towle, Gisela Konopka, Grace Cole, Helen Harris Perlman, Felix P. Biestek y otros. Entre los autores nacionales destacamos a Renée Dupont, Renée Lay, Enrique Di Carlo, que si bien no era uruguayo fue docente investigador durante más de 10 años en la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS), produjo literatura destacada por su alta calidad, producto de su trabajo científico conduciendo un equipo importante de investigadores y continuó en Mar del Plata al tener que emigrar del país hacia la

Argentina, por la destitución política. Allí logró seguir investigando y publicando libros de alto contenido y de gran utilidad pedagógica.

A Teresa Porzecanski no la incluyo entre el grupo de olvidados por estar, por suerte, muy vinculada al Servicio Social y es por todos conocida y apreciada, productiva también en esta temática y de quien hablaremos mas adelante. Debo también mencionar a otro compatriota emigrado a México, Osvaldo San Giácomo, autor de libros valiosos producto de su trabajo profesional y docente.

Todos los autores mencionados elaboraron teoría, durante todo el siglo XX desde las experiencias y saberes acumulados en el ejercicio profesional cuyos problemas a resolver se fueron complejizando en el devenir histórico. El impetuoso desarrollo y crecimiento de las ciencias sociales contribuyó a la comprensión y resolución de los problemas, ampliando las visiones de la realidad y enriqueciendo, además, los instrumentos para la intervención.

Fue un proceso endógeno, epistémico y no incorporaciones exógenas ajenas a la interioridad profesional, como algunos se empeñan en afir-

marlo desde posiciones opuestas a la profesión, que buscan su vaciamiento específico.

Pensamos que este hecho con estas características se dio sólo en América Latina (AL) y no abarcó toda la extensión que tiene en el mundo el TSP. Es un hecho histórico americano. No hemos podido lograr información respecto al TSP en todo el mundo a través de las publicaciones de Naciones Unidas (NU), copiosas sobre este tópico en las décadas del 50 y 60. En el año 1950 se reúnen 35 países de Naciones Unidas (NU).

En ese grupo de países había representantes de varios continentes: América, Europa y Asia. En dicha reunión acordaron definiciones sobre el TSP luego de un análisis de las prácticas respectivas, de las cuales se buscó inferir la naturaleza del mismo. Este análisis se expone en los siguientes términos:

1. El servicio social, tal como se practica en la actualidad, posee ciertas características muy generales en todos los países.
2. Es una actividad "social" que no se realiza para provecho personal por personas privadas sino que se lleva a cabo, bajo los auspicios de organizaciones gubernamentales o no guber-

namentales, creadas para bien de los miembros de la comunidad que se consideran necesitados de asistencia; y

3. Es una actividad de “vinculación”, mediante la cual los individuos, las familias y los grupos en situación desventajosa pueden aprovechar todos los recursos de que dispone la comunidad para satisfacer sus necesidades...¹

Luego del año 50 hubo varios Seminarios Internacionales Regionales, realizados en Pakistán, Uruguay y Grecia dentro de los años 1956 y 1958 con la finalidad de examinar los contenidos de la formación para el Servicio Social. Fueron previos a las reuniones de los expertos en SS, establecidas por decisión del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas. Estas reuniones debían realizarse cada 4 años para producir un Informe relativo a la “Formación para el Servicio Social”.

¹ Tercer Estudio Internacional sobre la Formación para Servicio Social (Naciones Unidas, documento E/CN.5/196, 1950).

Sabemos que este movimiento no llegó a Europa a los países con tradición en TSP. Razones geopolíticas que no vamos a analizar aquí, explican este hecho tan obvio para AL por ser bien conocidos los propósitos de dominación de los EE.UU. a través de sus proyectos políticos y económicos para su “patio trasero”. En su estrategia de dominación planetaria, AL es un objetivo primordial nunca renunciado luego de la independencia de España y logrado en muchos países sometidos a su poder económico o directamente por la fuerza militar.

Paralelamente el impulso independentista latinoamericano continuó latente siempre y con la Revolución Cubana se intensificó alcanzando los altos niveles actuales, alarmantes para EE.UU.. Así su afán intervencionista se multiplica y no pudiendo ya actuar con invasiones, ni Golpes de Estado, como lo hacía, debió buscar intensificar otras estrategias para conquistar el pensamiento de los ciudadanos y su opinión. Instrumenta, para ello, otros medios donde sea posible enmascarar este propósito. Así los medios de comunicación (prensa, tv, radio) como las actividades culturales y humanísticas que promuevan valo-

res humanos y compromisos sociales, serán los campos elegidos (Organizaciones en defensa de los Derechos Humanos, Ongs, etc.).

A través del TSP se busca incidir en las capas sociales menos favorecidas, sus destinatarios, y para la derecha resulta un medio formidable, hecho a la medida, para lograr sus propósitos y en gran extensión.

La derecha utiliza todos los medios lícitos e ilícitos a su alcance, pasando como ya expresamos de las agresiones abiertas (intervenciones armadas, bloqueos, etc.) a las intervenciones enmascaradas con aparentes sanos propósitos. Hace uso de sus redes de inteligencia con la activa participación de la CIA y de los mercenarios locales como actores indispensables para su geopolítica.

El movimiento de Reconceptualización iniciado en la década del 60 en AL tuvo su expresión aquí en el Uruguay provocando división y enfrentamientos, tanto entre los docentes como entre los estudiantes, como entre ambos órdenes universitarios.

La polémica a nivel académico fue fuerte y se intentó poner a prueba, las dos diferentes hipótesis representativas o expresivas de las dos posturas en pugna. Para ello se crearon dos centros

de práctica ubicados en dos instituciones de Servicios Sociales con diferentes objetivos. Los estudiantes hicieron su elección libremente para realizar sus prácticas y se iniciaron por pocos meses, ya que la dictadura devastó la Escuela. Lamentablemente se perdieron los registros altamente demostrativos de los resultados positivos, logrados por la postura clásica y los resultados negativos de la “pseudo-reconceptualizadora”.

El clima político nacional influyó fuertemente para la profundización de estas tensiones. Los hechos históricos ocurridos en la época que precede al Golpe de Estado del año 73 tuvieron gran incidencia en el quebranto de las instituciones del Bienestar y en la sociedad civil.

Comprender el cometido social de la profesión en ese clima político resultaba de mucha complejidad y era fácil tergiversar sus objetivos.

La Escuela Universitaria de SS era un campo de batalla para las posturas ideológicas que traducían las divergencias estratégicas para encarar la necesidad de los cambios sociales.

Los estudiantes eran en gran medida guerrilleros y simpatizantes de ellos y tenían expectativas respecto a que la Escuela fuera una formadora para sus fines en el trato con el pueblo.

La situación política y los anhelos estudiantiles presionaban sobre la necesidad del cambio en la teoría social de la profesión.

Paralelamente se montaba un sistema de coordinación internacional que conformaba organismos compuestos por representantes o pseudo representantes de las Escuelas de SS de Latinoamérica.

Elas organizaban eventos múltiples que reunían a las “personalidades” de los distintos países para discutir sobre variados temas y adoptar resoluciones diversas. Ello se traducía en revistas, seminarios, congresos, literatura, etc. , todo al amparo económico de la agencia imperial Fundación Konrad Adenauer (FKA). Se gastaban fortunas en alquileres, viajes, sueldos, editoriales, libros, etc. En Uruguay el profesor Herman Kruse, fue el más asiduo concurrente a todas las invitaciones y convocatorias siendo un fiel transmisor a través de sus obras y en su docencia del pensamiento dominante en Brasil.

El embrión de la teoría sobre trabajo social profesional hoy dominante, se encuentra en los trabajos de Kruse en la década del 60. Solo basta leer sus escritos en la Revista Universitaria de SS de esa década para comprobarlo. La editorial

ECRO, dedicada a las publicaciones del TSP tiene un convenio para editar con el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI) dependencia de la FKA. Dicha editorial publica el libro "Introducción a la Teoría Científica del Servicio Social" de Herman C. Kruse en 1972. Basta leer su Presentación, perteneciente al representante de la editorial, Klaus Oehler, para confirmar todas nuestras afirmaciones sobre los objetivos de la FKA.

Me remito a citar solo unos párrafos esclarecedores:

Desde el punto de vista del Instituto de Solidaridad Internacional de la Fundación Konrad-Adenauer e.V., de prestar un aporte para establecer una sociedad dinámica con una estructura social justa en los países en vía de desarrollo, así como el encuentro y el diálogo con grupos socio-políticos importantes de estos países, **la promoción del Trabajo Social latinoamericano juega un papel trascendente.** La importancia del Trabajo Social resulta, particularmente, del hecho de que en **su ámbito específico de trabajo, como en ningún otro campo,** existe un contacto directo entre la Universidad y la población marginada, **razón por la que muchos**

puestos importantes, que son necesarios para promover el proceso de cambio, están ocupados por trabajadores sociales.

Como consecuencia de lo anterior, el ISI había venido realizando, hace algunos años, en los países latinoamericanos diversas actividades tendientes a la promoción de esta disciplina. Durante cuatro años (desde 1966 hasta 1969) se ha dado oportunidad a trabajadores sociales latinoamericanos de participar de cursos de 10 meses realizados en la República Federal de Alemania... Después de realizarse en 1969 una evaluación detenida de estas actividades, en la cual participaron en forma directa colegas latinoamericanos, se llegó a la conclusión de que tales eventos podrían lograr un mayor grado de efectividad si se llegaran a realizar en América Latina. (el subrayado es nuestro)

Este reconocimiento de las virtudes del TSP para operar los cambios sociales deseados y declarando que “la promoción del TS latinoamericano, juega un papel trascendente” refuerza las afirmaciones sustentadas en este escrito.

El centro de la teoría refundadora del TSP, triunfante, no reconceptualizadoras por cierto,

estuvo en borrar y sustituir la teoría de los clásicos que fundaron la profesión, enriquecida en el tiempo por múltiples autores, calificándola como el instrumento al servicio del capitalismo.

Pensamos que el lapso 60-70, es la etapa donde se inicia la tergiversación de los fines y del quehacer profesional. Todo se ha deformado tanto que ya ni siquiera se mencionan a los tantos talentosos investigadores y pensadores que le dieron vida como actividad profesional científica, necesaria para contribuir a hacer posible el Estado de Bienestar, expresión de la eclosión de los derechos humanos en el siglo XX.

Barrantes², pensador calificado de Venezuela, autor prolífico, de pensamiento profundo y analítico sustenta una clara oposición a la Escuela Brasileña. Su trabajo,³ *¿Es el Sur el Norte del Trabajo Social?* " (2005) hace referencia a la impor-

² Profesor investigador de grado y posgrado. Universidad de Venezuela. Presidente de la Red Latinoamericana y Caribeña de Trabajadores Sociales (RELATS).

³ Ponencia Central presentada en el Primer Encuentro Latinoamericano de Trabajo Social organizado por la Asociación de Egresados de Trabajo Social de la Universidad Nacional (AETSUN) Colombia, Bogotá. 5 al 8 de Octubre del 2005.

tancia que tiene actualmente como un desafío presente:

...contribuir a hacer del protagonismo democrático, del Estado de justicia social, de la pluralidad, del derecho a la diferencia, ya no relampagueos nocturnales, sino soles plenos que nos iluminen el entendimiento y alimenten la práctica cotidiana de una nueva concepción, de un nuevo modo de organización, asociación, o comunidad *trabajosocialógica* que necesariamente implica la construcción de una plataforma distinta al proceso organizacional seguido hasta ahora en los ámbitos locales, nacionales e internacionales.

No se refiere a una nueva concepción sino a un cambio en el modo de organización. Nosotros sostenemos e interpretamos que la concepción no hay que cambiarla, sí hay que rescatarla y no caminar a contrapelo de la historia, impidiendo su natural proceso evolutivo. Los cambios serán enriquecedores de la profesión en tanto se mantengan las bases por las cuales la profesión es, y sin las que desaparecería.

Lamentablemente en algunos centros de estudio se la ha vaciado de su contenido genuino,

y se ha pretendido inventar otro que, negando las bases fundacionales, la conduce al fracaso.

Se trata, entonces, de defender la vida de la profesión, la que descubrió el sentido profundo y necesario de su función social. No son necesarias refundaciones, y las que han pretendido serlo no han hecho más que sabotear el verdadero TSP. Su acción constructiva en el plano social junto con el subproducto político progresista que él conlleva, resultan amenazantes y peligrosos para la derecha. Ha sido siempre tan eficiente el TSP que debió levantarse la hipótesis de que con su acción se quebraba la lucha de clases, y se domesticaba la rebeldía.

La lectura de la realidad es y era bien otra. Se debe entonces luchar contra los pseudo-reconceptualizadores de excesivo tinte revolucionario, porque equivale a luchar contra la derecha enmascarada. Trabajaron en el desánimo de los TTSS., en momentos de crisis gravísimas donde era necesario duplicar el esfuerzo y la imaginación y así crearon la queja permanente que no ha cesado, incluso en condiciones más favorables para los TTSS.

Y a propósito de las condiciones más favorables cómo no referirme a la significación que debió tener para la profesión el contar con un gobierno progresista resuelto a asumir la defensa de los Derechos Humanos en todas sus expresiones. Con tales propósitos crea un Ministerio de Desarrollo Social disponiendo de recursos para lo emergente y creando las bases para un desarrollo sostenido. Fue y es un baño de realidad que optimiza todo quehacer social, no obstante no disponer aún de todos los recursos necesarios. A pesar de la profunda crisis en que se encontraba el país fue posible un cambio estructural, base para proseguir con los cambios progresivos indispensables. La equidad es el norte de la política social y para ella el TS puede desplegar todo su saber acumulado y crear nuevas formas de actividad y así recuperar su perfil. Para lograrlo debemos contar con Trabajadores Sociales bien formados, cambiando totalmente las pautas de su actual formación.

Tan obvio como los magníficos planes trazados para superar las graves carencias y contar con las instituciones necesarias para ello, fue la ausencia de profesionalidad en la parte operativa en relación directa con los beneficiarios de

esa política, imputable principalmente a la acción profesional en TS, sin el nivel necesario para ello.

Esta profesión es insustituible para ejercer esa función directa con el asistido, asegurando el predominio de la acción social sobre la acción administrativa.

Volviendo a nuestro tema central : ¿cómo se dio este fenómeno del vaciamiento de contenido de la profesión?

En la UDELAR los estudiantes, frecuentemente, se han quejado de las prácticas profesionales que se realizan en espacios inventados, lejos del sistema de Asistencia Social estructurado en la realidad que les incumbe; poco se les enseña y poco es lo que cosechan en su trabajo.

En general se genera mucha frustración. ¿Vamos a echarle la culpa al Sistema Político Social de este fracaso? ¿o al Servicio Nobel del TSP?.

Hace varios años la Maestría relativa al TSP importada del Brasil se ubicó en la Facultad de Ciencias Sociales en la Licenciatura de Trabajo Social de la UDELAR, por medio de un convenio con la Pontificia Universidad Católica de San Paulo, hoy extinguido. Allí se formaron los nue-

vos docentes de la Licenciatura en TS de la Facultad de Ciencias Sociales y con ellos se impartió y se impuso la corriente brasilera nettista⁴ llamada: *“Autodenominada corriente hegemónica en el trabajo social en Brasil”* (ADCHTS) .

Esta es pues, la concepción que debe desaparecer y así rescatar la histórica, en la que el valor de la democracia era uno de los valores principales.

El cambio profundo de la realidad social es un propósito de nuestros pueblos que felizmente va caminando progresivamente y para el cual el TSP podría ser utilísimo si no estuviera saboteado por esta teoría “refundadora”. Muchos estudiantes sin saberlo, dada su pobre formación, su desconocimiento, son víctimas de esta tergiversación de los contenidos de la profesión que desean alcanzar con fines humanistas.

A propósito de estos comentarios sobre tergiversaciones, nueva concepción y cambios, surge como inevitable referirnos a temas propuestos en distintas reuniones internacionales, tales como

⁴ Seguidores de Paulo Netto, uno de los principales teóricos de esta tendencia, autor de múltiples publicaciones, denominado El Pope de la misma.

lo hizo la gremial AETSUN de Colombia , no hace mucho tiempo: «*Propuestas alternativas para la construcción de una Nueva Sociedad*».

Plantear como actividad genuina del TSP el elaborar un proyecto de país que elimine las injusticias, la inequidad, la explotación, la hegemonía del mercado, equivale a que nos declaremos un partido político y proceder en consecuencia, un absurdo evidente. También es absurdo decir que el TSP sirve al capitalismo porque trabaja en sus estructuras institucionales.

Debemos combatir el ataque al verdadero TSP que se pretende extender a toda Latinoamérica. La estrategia que se han dado sus detractores es, a nivel académico, el vacío teórico y con ello que se opere el vacío de la práctica profesional en las instituciones de SS relacionadas con los Derechos Humanos, es decir, con aquéllas que configuran el “instrumento del capitalismo”, según el nettismo.

Volviendo al tema propuesto por AETSUN, es un tema apasionante pero que, como ya expresamos, no es adecuado para ser tratado como propio, por los Trabajadores Sociales, no obstante la estrecha vinculación de su quehacer con lo político. Abarca desde el interés de cualquier sim-

ple ciudadano preocupado por su futuro y el de su país, como de grupos organizados políticamente con intenciones de lograr cambios socioeconómicos que ayuden al desarrollo de la sociedad toda (movimientos sociales, partidos políticos) y de los estudiosos de las ciencias políticas que nutren lo académico: Economía Política, Filosofía, Doctrinas Sociales. Es decir, el interés desde todos los niveles del conocimiento político, pragmático y epistemológico.

Es un tema que no nos incumbe específicamente como profesionales. En ese sentido nuestro esfuerzo profesional **debe ser** el de rescatar a la profesión de la amenaza de extinción de sus presupuestos ideológicos y de su hacer, de tan grave deformación. No digo extinción de la profesión porque su existencia está determinada por una necesidad social, que día a día comprobamos. Lamentablemente, por tergiversación malintencionada, se abandona nuestro compromiso con el TSP de naturaleza institucional, funcional a las instituciones ejecutoras de las actividades que nos corresponde realizar, porque es **lo nuestro**, operativizar esas acciones en pro de los derechos humanos. Se nos quiere apartar del ejercicio real de la profesión junto y en relación di-

recta con los necesitados, por lo cual **no se enseña a hacerlo.**

Se quiere hacer creer que somos estadistas para pautar los programas desde lo alto del Estado con la creencia de que somos los responsables únicos de la estructura estatal del Bienestar de **toda** la Sociedad. Por lo mismo se piensa que debemos estar en los altos cargos de dirección para planificar y no para cumplir con pobres tareas o bajos menesteres. Este desencuentro con el verdadero quehacer del TSP, el que realmente nos compromete a su ejercicio exitoso, no se enseña en la Facultad. En la docencia sobre SS que allí se imparte, no sólo no se enseña, sino que se denigra.

Lamentablemente esa es la respuesta obvia de los negadores del TSP, de los enemigos de la acción social. ¿Por qué tanto descrédito, tanta crítica?. Es porque felizmente siempre nuestra labor tiene éxito y siempre tiene **repercusión política positiva**. El TSP, aunque no sea su propósito, tiene como consecuencia de su ejercicio un resultado **inevitablemente político**; claro, si el ejercicio profesional se hace bien, y eso es lo que se quiere impedir.

¿Qué o quién está detrás de esto? ¿es paranoia nuestra o hay elementos serios para pensar que los temores de ellos proceden de la inversa de lo que proclaman? La ingerencia externa enmascarada es, como ya dijimos, la causa de esta terrible enajenación. La acción profesional es justamente lo que se quiere impedir desde la década del 60-70. Las organizaciones internacionales latinoamericanas de trabajadores sociales desaparecidas, ALAETS y CELATS, fueron siempre por décadas, organismos al servicio de la guerra fría, manipuladas y financiadas por la CIA a través de un agente, la Fundación KONRAD ADENAUER. La conspiración en relación al trabajo social se inició en la década del 60 y continúa hoy, en complicidad o no con Netto et al.

La figura más relevante de esta nefasta corriente la representa la brasilera Marilda Iamamoto, maestra de Netto y autora de muchos libros pseudo-marxistas de gran difusión latinoamericana.

Felizmente aquí en el Uruguay contamos con una brillante intelectual, Teresa Porzecanski,⁵ que la enfrentó fuertemente en una publicación,⁶ dando lugar a una intensa polémica pública por internet con Montañó, otro representante del

pensamiento nettista. Esta polémica nos enorgulleció por contar con tan inteligente y culta polemista sobre este tema que tanto nos preocupa.

Recientemente, se editó aquí, un libro documental llamado "*La CIA y los medios en Uruguay (El caso Arbenz)*" de Roberto García Ferreira,⁷ producto de una investigación científica de la UDELAR sobre la infiltración de la CIA en los

⁵ Teresa Porzecanski: Doctora en Trabajo Social, Licenciada en Ciencias Antropológicas y Catedrática titular e investigadora full time en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República Oriental del Uruguay, Autora de 18 libros de ensayo y más de 40 artículos especializados en temas de ciencias sociales y trabajo social, Técnicas Cualitativas de Investigación, entre otros.

⁶ Publicado en el libro "La profesión del Trabajo Social" de Enrique Di Carlo, Equipo EIEM, e invitados, con el título "Algunas cuestiones genealógicas y diciplinares del Trabajo Social", editado por el Departamento de servicios gráficos de la Universidad Nacional de Mar del Plata, año 2004.

⁷ Docente del Departamento de Historia Americana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República. Ha publicado artículos en revistas especializadas con arbitraje externo de Guatemala, México, Argentina, El Salvador, Costa Rica, Perú, y Estados Unidos. Ha brindado conferencias de grado y posgrado e integrado paneles en numerosos congresos nacionales e internacionales.

países de Latinoamérica. Ésta penetra desde el año 1950, especialmente en los medios de comunicación más importantes de los partidos dominantes (El País, El Día), enviando hasta los editoriales a publicar. Lo que fue una sospecha de la izquierda es hoy una confirmación histórica, probada por la desclasificación de los documentos ocurrida en EE. UU. Nosotros siempre sospechamos la intervención de la CIA cuando se inició la época de la Reconceptualización del TS. Su ingerencia se acentuaba ante la gran efervescencia política, dominando la teoría del foco y la lucha armada entre los jóvenes. Fue una lucha fuerte desde la docencia para separar visiones respecto a preparar TTSS. o revolucionarios con otros fines. La vigilancia policial era evidente a través de sus agentes internos. Las décadas 60 y 70 fueron plenas de riesgo de terror; era visible para los que estábamos sensibilizados con el tema y sentíamos la persecución en la piel.

Las instituciones internacionales latinoamericanas de TTSS tales como ALAETS y CELATS⁸ eran claramente instrumentos de la derecha y siempre al calor económico de la KONRAD ADENAUER. Buscaban influir, atraer, comprar a las figuras que entendían interesantes para sus

propósitos (ganar docentes, pagar editoriales, producir literatura, etc.).

Las instituciones de enseñanza, la educación, son y han sido siempre campo fundamental para la vigilancia y la infiltración por parte del imperialismo norteamericano.

Ya hoy no tenemos dudas que el TSP bien entendido, como bien practicado, es una amenaza para la política neoliberal y sus propósitos. Su politización radical sirve a los intereses de la derecha, desde que desnaturaliza al TSP.

Se trata de **rescatar** su esencia, su naturaleza e **innovar** con el aporte de los conocimientos que proveen las distintas ciencias sociales en su desarrollo y de la práctica profesional acumulada.

Los nuevos conocimientos adquiridos permitirán crear esa innovación referida, que darán lugar a las nuevas formas de acción acordes con los cambios sociales.

⁸ En internet ver publicación de la Asociación Latinoamericana de Trabajo Social (ALAETS) en "Convocatorias" publicada el 28/8/2006.

La crítica y la autocrítica profesional se dará, eso espero, en el marco de la dialéctica endogenética específica, en relación dialéctica a su vez, con la realidad exogenética.

Mi amor por la profesión fue siempre en aumento durante los años de su ejercicio. Así también crecieron mis convicciones políticas de izquierda por las que milité sin pausa por décadas.

Son estos fuertes compromisos éticos los que promueven mi necesidad de dar a luz toda la información que antecede, con la esperanza de que entre todos podamos evitar el triunfo definitivo de la muerte del TSP. Ya son muchos los que han tomado conciencia sobre el tema y en ellos confío, apuesto a que sabrán encontrar la forma de revertir esta dramática encrucijada.

El peso de mis años ya no me permite continuar en esta batalla y necesito dejar escrito esto, que yo llamo mi "testamento".

No habrá tarea mas enaltecedora para un profesional auténtico que asumir esta causa que le pertenece, que es suya, de su potestad exclusiva.

Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a Roberto García Ferreira Profesor del Departamento de Historia Americana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, la ayuda solidaria e invaluable que me deparó en relación a la búsqueda de documentos en los Archivos de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia.

La lectura de su excelente libro “La CIA y los Medios en el Uruguay – El caso Arbenz” me llevó a solicitar su orientación para dicha búsqueda. No sólo tuvo la generosidad de venir a mi casa para ofrecer su colaboración, sino que se ofreció a ser él quien buscara los documentos que me eran necesarios. Agregó así a su condición de científico, una calidad humana que lo enaltece. Gracias mil veces a su colaboración y al haberme permitido conocerlo.

Quiero destacar y también agradecer a mi ex-alumna, hoy una excelente profesional, Licenciada en TS Cristina Finn su aliento permanente para que yo escribiera éste, mi “testamento”. Su opinión, por lo valiosa, fue siempre un gran estímulo para mí, que mucho agradezco.

Quiero expresar mi gratitud hacia el colega Máximo Sommaruga por sus aportes en la búsqueda de material informativo y traducciones del portugués que enriquecieron las fuentes disponibles para la investigación en curso ; como así también su disposición para realizar correcciones en los textos escritos.

A mi hijo Enrique toda mi gratitud por la búsqueda en internet de valioso material relativo a las instituciones internacionales involucradas con la temática de mi interés.

A mis hijas Raquel e Inés debo agradecerles el impulso que supieron darme en los momentos de desganio y cansancio, ayudándome a proseguir con lo que yo sentía como un imperativo moral hacia mi profesión y hacia mis convicciones políticas. Por último a mi nieto Gonzalo por sus traducciones del inglés de temas también relativos a esta investigación.